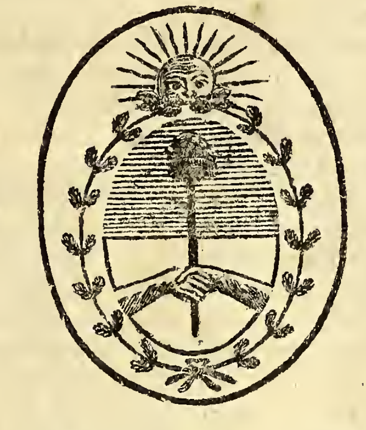
Núm. 17.

GACETA

DE



BUENOS AYRES

DEL MIERCOLES 23 DE AGOSTO DE 1820.

GUERRA CIVIL.

Al paso que los pueblos llegan al borde del precipicio, se alejan de su ruina. Esta es una paradoja politica que se encuentra disuelta en lo fisico: la tempestad nunca està mas cerca de ceder que cuando se encuentra en su mayor rigor. Parecia que ibamos à sumergirnos en el seno de las desventuras, todo annunciaba una desgracia irreparable: los anarquistas desolaban el pais, habian destruido el ejèrcito: se hallaban sobre la ciudad: creian hacernos gracia con demorar su entrada.

Movióse el pueblo con su digno Gobernador à la cabeza: saliò, persiguió, destruyó por dos veces, è impuso respeto à sus pretendidos conquistadores. Restablecióse la dignidad y el decoro de la provincia, y los vàndalos humillados, se ven en la presicion de oonfesar que no han hecho sino despertar el noble orgullo que es la alma de Buenos-Aires.

Los que pretendian abatirlo se redujeron á la nada; Alvear es ya un nombre sin significacion, Carrera perdiò la esperanza de todos sus proyectos: Lopez debe desistir de sus deseos de saqueo. En el mundo todo es perecedero, tambien lo son los *genios* à pesar de su *organizacion* fuerte.

Mui pronto se juntarà el Congreso que deseamos con tan vivas ansias. Digan lo qne quieran los enemigos de la federacion: los males que hemos experimentado no nacen de ella, porque ella no ha empezado à existir, y por consiguiente no ha podido producir——Posteriormente demostraremos que es conforme al voto de los pueblos, y que solo la pasion por la *aborrecidisima unidad*, puede cegar à los que claman que las provincias destestan aquella y se deciden por esta.

CHILE.

La obra tan deseada, el suceso tan anhelado de todos los amigos de la libertad se verifica al fin. Los vencedores de Chacabuco, y de Maypú, liberales y filantropos no se han ceñido à la esfera de sì mismos. Ellos quieren comunicar el bien que gozan à nuestros hermanos del Perú. El último correo de Chile nos ha traido la plausible nueva de estar en Valparaiso 7000 hombres para embarcarse bajo las ordenes del inclito General San Martin. Los individuos todos del Estado Chileno se han excedido à si mismos; las Señoras han mirado con desden sus joyas cuando han creido que con ellas podrian cooperar à operacion tan digna. Milagros del patriotismo, laudable imitacion de heroinas de las republicas antiguas.

Las proclamas del General, la despedida del bello sexo, la del ejèrcito......todo causa en el ánimo la emocion mas grata, y la esperanza mas fundada de que el bacilante docel del Visir del Perù caerà à pedazos y envolverà en sus ruinas al ministro de la tiranía y sus secuaces. Los Pueblos que estàn bajo su vara de fierro vuelven sus ojos acia el Sud, ancian por divisar la flota que conduce à sus libertadores. Ella debe haber dado la vela en todo el inmediato Julio.

El Excmo. Director de Chile, y un inmenso numero de familias distinguidas de Santiago, se han dejado arrastrar à Valparaiso por el patriotismo, para presenciar el suceso glorioso de la salida del ejército patrio.

Gloria à los genios autores de esta empresa. Ellos van à fundar el vínculo de gratitud sobre los corazones americanos, y la posteridad recordarà para siempre su memoria con agradecimiento y con respeto.

PUEYRREDONISTAS.

Sabemos con certeza que el artìculo *Pueyrredonistas*, que se halla en el numero anterior ha sido criticado, no con fundamentos que destruyan su contenido, sino con la expresion de que—por què motivo no se hablõ tambien de los *Sarrateistas.*—Es

necesario contextar de un modo que satisfaga.

Hay un periõdico en esta ciudad cuyo objeto principal es hablar de dichos *Sarrateitas*, *Soleritas &c*: no hay absolutamente que añadir á lo que el dice; ni conocemos tales partidos, ni somos apoderados de ellos para defenderlos: por lo mismo es que guardamos cilencio. Los que lean los periòdicos en que se trata de administraciones caidas, veràn que en el nuestro no hemos hecho apologia de ninguna de ellas, y que en otro se entabla formalmente la de D. Juan Martin Pueyrredon, sus parciales y congresales. No es de nuestro ministerio el dejar correr elogios que pueden traher consecuencias poco gratas al sosiego pùblico: por esto es que sin abogar por ninguno decimos de otros algo; pero ellos mismos conocen que no lo decimos todo. Hay muchos puntos que si se tratasen, nos ocuparian algun tiempo. El ejército del Perù sitiado por hambre, las gratificaciones de la *Roleta*, los premios y grados sin acciones de guerra, la postergacion de militares benemèritos, la venta de providencias, la usurpacion del poder judiciario, la tarifa de licencias para españoles. &c. &c. &c. Son asuntos que, si escribieramos sobre ellos, hariamos la historia del horror.

Con injusticia pues se nos acusa de parcialidad. No defenderemos á nadie, pero tampoco dejaremos correr apologias que tienden à restablecer la administracion mas corrompida que ha pesado sobre los pueblos.

TEMPORAL.

El 19 del corriente amaneció con viento del S. E: aunque no fuerte: siguiò arreciando por grados hasta la noche en la que se desencadenò con tanta furia, y subsistiò en la misma hasta el 21, que ha causado los mayores estragos. El Rio de la Plata embrabecido ha roto las amarras de mas de cuarenta buques desde fragatas á Balandras. Ellos se han hecho pedazos en gran nùmero sobre las peñas de la costa: otros necesitarán una recomposicion costosa: los cargamentos han sido perdidos: algunas personas arrebatadas de las olas. Es el expectàculo mas lugubre la ribera: no presenta sino escombros de edificios y de embarcaciones. En vano el corazon se interesaba por los miserables, la furia de las aguas agolpadas unas sobre otras por el viento hacia imposible el socorrerlos.

Respetemos los planes sabios de la naturaleza: ella por lo regular destruye en una parte por edificar en otra, y quizà donde creemos que destruye es que edifica en realidad. ¿Quien se atreverâ á formar quejas sobre el órden del universo? Esto seria el extremo de la audacia; seria querer dictar leccionesá su autor. Cada hombre es un atomo del mundo, sus intereses individuales son imperceptibles en la suma total de lo creado, y es á no menoscabar esta que tienden los fenòmenos que asustan nuestra pequeñez.

La lluvia copiosa que ha seguido nos ha impedido tomar un conocimiento exacto de los daños causados por el temporal; en el número pròximo, se darà un detall de todos ellos para que los comerciantes conserben à cubierto su crèdito, y quede escrito un suceso que casi es periódico en este rio, para que cada uno trate de tomar las mejores providencias en seguridad de sus bienes.

ARTICULO COMUNICADO.

Un ciudadano, amante del bien público, desea la mejora del sistema de elecciones.

COMPATRIOTAS.

Un hermano vuestro tiene la satisfaccion de felicitaros, y felicitarse á sì mismo, por los últimos triunfos de nuestras armas. En el silencio de la noche, y en la calma de las pasiones, muchos de vosotros, reflexîonando seguramente como yo, sobre el fruto de esta campaña, y comparandola con tantas que la han antecedido, habreis dicho, sin duda, *¡ què diferencia!!!* Es imposible que siguiendo el mismo sendero de vuestra reflexîon, no hayais llegado á donde yo, es decir, à buscar la causa de tan gran diferencia, y preguntaros á vosotros mismos ¿si ha tenido el exîto de las anteriores campañas algun orden, por decirlo asì, en medio del desorden de los sucesos?....No, no os engañais en vuestro juicio; él, lo ha tenido.

¿Cómo pues desconocer las desgracias é ignominias, si me es permitido decirlo, que las pasadas campañas han traido à nuestra provincia? La marcha de esta guerra desastrosa, que aun lloramos, ha sido marcada por estos pasos precisos:—la ambicion la suscita; le es menester para sostenerla, persuadir à los ciudadanos del error de su necesidad; esto no puede hacerlo sin trastornar los principios de justicia, de verdad, de libertad, y de interès general, y sin substituir en su lugar los de la injusticia, la tirania, y las personalidades: confunde en seguida con juegos de voces,—la justicia con el interés, la razon con la fuerza, la libertad con la tirania, las obligaciones que tiene un hombre para con la sociedad con las que se quisiera que tubiese, la democracia con la anarquia, el *orden* con la conspiracion contra la libertad, las instituciones humanas con las religiosas (1), y en fin, todo

(1) Se ha llegado à sostener el antiguo y absurdo principio de que los reyes han recibido su autoridad de Dios. Yo he oido lisongearse à uno que se preciaba de patriota y liberal, de haber comprado un nuevo libro en que se probaba que la autoridad pública no emanaba del pueblo, y habiéndolo apurado à que dijese que otro origen le daba el autor, dijo que no lo habia leido, pero que creia que de Dios ¡A donde nos querian hacer volver!

lo bueno con lo malo. Oradores insolentes y mal intencionados, engañaban á los incautos, al mismo tiempo que incendiaban las pasiones, los odios mas encarnizados, la ira, la venganza, el rencor; todos frutos de una desgraciada ignorancia.

Puesto ya en este estado el pueblo, estando aun vírgenes los recursos, era muy facil ya sostener una guerra. Al travez de bayonetas, de pequeñas victorias y de pérdidas considerables, yá quitando à nuestros gobernantes y poniendo otros à nuestra cabeza, resolviendonos á dejar de derramar sangre, ya dandonos à otros, õ mas malvados õ mas ambiciosos, y corriendo de nuevo ã las armas (y esto por repetidas ocasiones;) ya perdiendo su concepto cadà todos nuestros Generales; ya dandolo à los que no lo merecian, &c., hemos visto correr el largo y penoso tiempo de seis años. (2) ¡ Qué desgracias! Tan pronto tiranizados, como libres por algunos momentos, debiendo vuestra libertad al impulso de vuestros esfuerzos, llegasteis à cansaros; y despues de haber corrido con la espada en una mano, y el pañuelo en la otra hasta los sepulcros sangrientos de vuestros padres, vuestros hijos, vuestros parientes y amigos mas queridos, á jurar con las lágrimas en los ojos su venganza, quedasteis como en un letargo, sepultados por vuestras propias pasiones, que ya no podian obrar, y oprimidos por el peso de la tiranía (3), de la arbitrariedad, del espionage, y del despotismo mas furioso. ¿ Donde, en esos momentos, el gran pueblo de Buenos Aires! ¿ Donde estaban los hijos de la victoria, los que se coronaron tantas veces de laureles inmortales en el campo de Marte combatiendo contra los enemigos de la causa comun? ¿ Donde los patriotas entusiastas de los años diez, once, trece, y Abril de 815?... ¿ Todo se ha perdido acaso?.... No: los ciudadanos de Buenos Aires siempre son los mismos.

Llega el año veinte; despertais de vuestro letargo y llenos del furor con que en el año doce llenasteis los patíbulos con los conspiradores, objetos de vuestro odio y vuestra venganza justa, arrojasteis de vuestro seno à los que por tan largo tiempo habian conspirado contra la libertad, contra vuestros hijos, y contra vosotros mismos: tienen los malvados que salvarse, en el desplome de su edificio, lejos de vosotros, para no perder sus vidas.

Vosotros estais ya libres: sí; pero os desconoceis; desconoceis vuestras fuerzas, y al ver llegar à vuestras puertas à los que por aquel tiempo habian sido vuestros enemigos, los recibis como à hermanos, y parecia que al abrazaros decíais unos y otros.

„ Nous ne sommes qu' un sang et qu' un peuple en deux villes;
„ Pourquoi nous dechirer par des guerres civiles,
„ Où la mort des vaincus affoiblit les vainqueurs,
„ Et le plus beau triomphe est arrasé de pleurs?
„ Nos ennemis communs attendent avec joie
„ Qu' un des partis défait leur dodue l' autre en proie,
„ Lassé, demi-rompú, vainqueur, mais, pour tout fruit,
„ Dénué d' un secours par lui-même détruit.
„ Ils ont assez long-temps joui de nos divorces;
„ Contre eux donéravant joignams tontes nos forces,
„ Et noyons dans l' oubli ces petits différends
„ Qui de si bons guerriers font de mauvais parents. (Corn.)

Parece que del medio de tantas miserias, no se debia esperar nada util al pais; no obstante, del mismo modo que, à pesar de que parece que las mas àridas y escarpadas montañas ningun fruto produjeran para el hombre; si él lo vá à buscar, de sus piedras mas duras saca preciosos metales, asì las calamidades públicas, en medio de tantas desgracias, nos han fructificado los dones mas preciosos que puede desear el verdadero patriota, y que serviràn de bases à la libertad. Algunos que de mala fé, pretendeis que el año veinte se hizo solo para las desgracias y ruina de la Patria, vivis muy engañados; despertad de vuestro infatuado sueño, desvelad vuestros ojos, y juntos exâminemos todos, las ventajas de los últimos acontecimientos.

La experiencia os debe haber probado, hermanos queridos, que el que defiende su propia casa, muy pocas veces es vencido, y tiene mas recursos para pelear que el que invade. Habeis visto que mejor pelea el ciudadano interesado en la conservacion de su fortuna, que hombres asalariados, à quienes nada los liga á su suelo. El grande axîoma de que *el pueblo que pelea por su libertad, y quiere ser libre, lo es*, tambien lo habeis experimentado cuando por la fuerza se os ha querido poner à la cabeza del Gobierno à uno de vuestros mas aborrecidos tiranos (4), cuando habeis escuchado que una reunion de insensatos os predicaba desde Lujan (5)

---

(2) El año 14 principio la guerra civil.

(3) No es posible desconocer á estas señales la administraccion de Pueyrredon. Los que cerrando los oidos à toda razon, la suponen buena, la mejor de las ventajas que le atribuyen es el enmudecimiento en que estaban todos; pero yo les contexto, que el pueblo cuyo rumor y movimientos no se oyen, es por que duerme, y algunas veces en su sopor, sueña que es feliz. ¡ Que delirio!

(4) No debe dudarse que aqui se habla del proscripto Carlos Maria Alvear.

(5) El oficio fecha en blanco de los Representantes de la campaña. Muy claramente debe el pueblo haber conocido à sus verdaderos enemigos, cuando ha visto que los que antes suscitaban la guerra civil, y nos exortaban à sostenerla, luego que libre el pueblo de la opresion se ha puesto ã defender sus verdaderos intereses, han huido de él, entre aquellos mismos enemigos que antes nos afeaban tanto: pero ¿ à quien han ido ã buscar allí? A un tirano. Ellos no han sido siempre sino la sombra de la tirania.

los principios de la política mas negra, los mas destructores de la libertad, de la humanidad toda, y con los que no podria subsistir ninguna sociedad.

¿ Quién os ha dado, ó por mejr decir, quien os ha hecho conocer en San Nicolas y en Pabon, que teniais valor y erais capaces de defender vuestros derechos?—El amor á la libertad, y la experiencia, madre del saber.

Esta experiencia tan necesaria á los hombres, y tan dificil de adquirirse, enseña tambien á distinguir la senda recta de la felicidad de los caminos torcidos por donde, sin ella, somos conducidos por astutos y mal intencionados guias. Desgraciadamente el hombre vive muy poco para llegar á aquel punto bastante de experiencia: y tal vez cuando recien empieza á tenerla, deja de exîstir. ¿ Como remediar esta falta de la condicion humana? Por esto es que un sàbio ha dicho que siendo solo la historia la que en algun modo puede hacer veces de experiencia, debe ser una escuela de moral y política, porque, ¿ de que nos serviria que fuese solo una serie de hechos cronològicamente arreglados? Sin embargo hemos palpado que las historias de las repúblicas antiguas, y la de la moderna del Norte, de nada nos han servido, y que para conocer nuestros intereses nos ha sido menester la experiencia en cabeza propia.

Coronados de laureles, teniendo presos en vuestras manos á los que os habian insultado tanto, y corriendo aun á buscar á los que todabia pueden seros dañosos, no serìa solo la victoria el fruto bastante de vuestras tareas: se presenta aun uno mas, debido á vuestros trabajos, producto de vuestra experiencia, y nacido en medio de las calamidades.... Leed el bando del 15 por el que sois convocados a votar para diputados que formen la representacion de la Provincia. (f) Comparad este modo de hacerlo con los que hasta ahora han precedido, y mirad cuanto lleva adelantado la libertad. ¿ Y á quien ss debe este adelantamiento?—A las mismas desgracias que lloramos.

Este modo de elegir tubo su nacimiento en las elecciones que se hicieron para la pasada junta de representantes. No hay duda que sus diputados fueron, de todos los que hasta entonces habiamos tenido, los mas legitimamente nombrados. Sin embargo, en las manos de los hombres, y siguiendo las mismas huellas de mejora que hasta aqui, todo es susceptible de adelantamiento. Veamos de cual necesita este modo de elegir, y yo llamo, compatriotas, vuestra atencion á este punto, pues es el solo el que me ha hecho dirigirme á vosotros por esta vez.

No hay duda repito, que la pasada junta de representantes ha sido la mas legitimamente nombrada (7): pero como nosotros debemos considerar siempre á los representantes como á unos meros apoderados del pueblo, sujetos enteramente á su voluntad, (8) debemos tambien observar que, para que obren con arreglo á esta voluntad de su poderdante no les basta ser legitimamente nombrados; tambien necesitan ser—bien y legitimamente instruidos. Quizá algunos de los desaciertos que pùdo haber cometido dicha junta, provinieron de la falta de instrucciones. Me dirán acaso, que el Cabildo se las dió: pero ¿ de donde tiene el Cabildo esta autoridad? ¿ donde expresamente se la diò el pueblo? Este es mi argumento, Conciudadanos, y os ruego que reflexîoneis maduramente sobre él. Yo respeto al Excmo. Cabildo, y estoy persuadido de que sus respetables miembros, con la imparcialidad que los caracteriza, harán justicia á la sanidad de mis intenciones, y conocerán que verdaderamente, del mismo modo que las elecciones emanan directamente del pueblo, que es el poderdante, es él, el único que puede y debe dar las instrucciones. (9) Me parece que no me engaño cuando creo que si la junta de representantes hubiese sido instruida por el pueblo, sus sesiones habrian sido menos misteriosas, pues bastante convencidos estais ciudadanos, de que de los misterios no pueden resultar ventajas al pais.

Concindadanos: felicitandoos de nuevo, os saluda, vuestro compatriota.

El hijo de la libertad.

Buenos Aires Agosto 18 de 1820.

(6) Parece que obrando, como creemos obrará esta junta, con buenas intenciones, nos hará felices. Ella debe nombrar gobierno provincial, arreglar la economia interior de la provincia, y elegir un diputado para el Congreso General, por medio del que se estrechen de nuevo, por principios de justa igualdad, los vínculos con las demas provincias hermanas.

(7) *La mas legitimamente*, supone que las otras representaciones que hemos tenido han sido legitimas, y no es esto lo que yo quiero decir, porque, á la verdad, no lo han sido. Si dijese: menos ilegitimamente, seria suponer que lo habia sido algo; y diciendo la ùnica legitima, seria tambien una exclusiva muy fuerte, y yo no hallo precisas voces para explicar mi idea.

(8) Yo quisiera que, así como los reyes principian todo: *por ser á si nuestra voluntad*, los representantes para sostener siempre presente que obran sujetos á la del pueblo dijesen:—*por ser à si la voluntad del pueblo, cuya autoridad ejercemos &c.*

(9) Yo se que hay muchos señores de luces y conocida ilustraccion en el Excmo. Cabildo: por esto, limitándome solo á hacer ver que el pueblo debe dar las instrucciones, no propongo los medios por los que podia verificarlo pero en un segundo comunicado para el número siguiente lo harè, si acaso se publicase el presente.

IMPRENTA DE EXPOSITOS.